

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por correspondencia, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Sr. Administrador de EL POPULAR, calle del Prado, 15, piso principal izquierda, Madrid.

OBSERVACIONES

PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra rue Taitbout 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. El pago se hará por libranzas del Giro mútuo ó por las creadas por Real decreto de 1.º de Noviembre, exclusivamente para suscripciones de periódicos. No se admiten sellos. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, VIERNES 12 DE JULIO DE 1889.

Santo de mañana.

San Anacleto.

Ya hay bastante.

¿Debemos seguir hablando del debate político? Lo creemos innecesario por más que ayer tuvo la sesión el mayor interés a causa del discurso del señor Montero Ríos. Pero no se salió del círculo que desde un principio se viene trazando en esta lucha del personalismo agraviado y de las intransigencias sistemáticas, y de aquí el que nada que pudiera ser conveniente al país pueda encontrarse entre los contendientes.

Siguiendo el rumbo que hoy se notan en las corrientes parlamentarias, el debate político lleva trazas de ser el cuento de nunca acabar, y de tal modo se van eslabonando los sucesos, que acaso se llegue a últimos de Julio sin que se haya salido de esa especie de laberinto en donde no hay más que cargos y descargos, acusaciones y defensas, ataques y resistencias más ó menos pasivas, sin que se entre de una vez en el terreno que aconsejan los intereses públicos profundamente lastimados con el bizantinismo actual.

No creemos que durante la historia del sistema parlamentario en España se haya presentado un caso como el presente. Aquí se discute como en la famosa venta de don Quijote por mil cosas diferentes, convirtiéndola representación nacional en un campo de Agramante. Cada grupo, cada personalidad, lleva un objetivo: los dos grandes partidos en que debiera girar el sistema representativo, son en realidad los que menos representación ostentan en esta larga cuestión, cuyo término no se sabe cuál será, pues si bien el jefe del partido dominante, señor Sagasta, y el jefe de los conservadores, señor Cánovas, toman parte en la contienda, tienen forzadamente que subyugarse a las estrechas y personalísimas condiciones del debate sin que puedan levantar su vuelo a las esferas de los principios y de los resultados convenientes y prácticos.

Esto es demasiado triste para los hombres experimentados en los accidentes de la política. Con el debate actual no se va a ninguna parte, á no ser que se pretenda como el emperador Maximiliano del siglo XVI, buscar la gloria por la senda del oprobio. A nuestro juicio, lo útil sería cortar de una vez este asunto suspendiendo las sesiones, porque pretender que éstas continúen tal como está caldeada la atmósfera política, es gastar el tiempo, la paciencia y la dignidad en la más estéril de las luchas y en la más inútil de las contiendas.

Va todo está dicho; todo está agotado; los argumentos en pro y en contra, se han retorcido hasta sacársele el último jugo. ¿Para qué continuar? Hay que tener presente, que el país, asombrado con lo que pasa, no puede menos de condenar la marcha funesta de las intransigencias parlamentarias: se ha convencido de que ninguna

utilidad directa ni positiva llegará á alcanzar con lo que está sucediendo, y por lo tanto desvía su opinión de los que á título de favorecerlo cada vez, la perjudican más y más.

El país esperaba resultados después del debate económico, y el desengaño no ha podido ser mayor. Debiera haberlo sabido de antemano, pero siempre queda como un último rayo de sol, un último rayo de esperanza. Nosotros mismos, predicando sin descanso de que se estableciese una mútua inteligencia entre los partidos y agrupaciones parlamentarias, en razón á que la cuestión no era política, casi nos forjamos la ilusión de que se llegaría á un punto en donde pudieran entenderse los unos y los otros.

¡Vanas esperanzas! Las pasiones políticas, más encendidas que nunca, han venido á anteponerse á la conveniencia general, y ya lo estamos viendo; después de largos días de una empeñada discusión personalísima; después de buscar cuantos medios se han podido encontrar para hacer que el obstruccionismo se anteponga ante la conveniencia general, después de estrechar al Gobierno por todos lados, nos encontramos que de nuevo se enardecen los espíritus y otra vez se enciende el ya casi extinguido fuego de las intransigencias.

Ahora falta saber lo que durará esto. Se esperaba que al fin de la actual semana quedaría terminado el debate, pero desde ayer se teme con razón el que se prolongue otra semana más.

¿Para qué? ¿Para oír discursos? Demasiado se han pronunciado. ¿Para hacer nuevas historias retrospectivas de las disidencias de algunos hombres públicos? Ya hay una colección completa de ellas. ¿A qué más? El cansancio cunde por todo el país; el desengaño aumenta, y lo más conveniente es el que se suspendan las sesiones. Así, el país descansaría y descansarían sus dignos representantes.

Procedimientos económicos.

Una parte del tema que tanto agita en los actuales momentos las Cámaras españolas, lo mismo que la reforma proyectada en la contribución industrial por el señor ministro de Hacienda, aunque á todo ello se atribuya un carácter político, reconocen por causa fundamental el malestar económico que produce la injusta desigualdad con que en España se reparten y perciben los tributos, ocasionándose de aquí que, pudiendo por nuestras condiciones de riqueza, alimentar un presupuesto de gastos muy superior al que tenemos, con grandísimo trabajo y á costa de sacrificios excesivos se alcanza á cubrir un presupuesto de ingresos que deja importantes servicios sin atender.

Aparte de nuestro defectuoso sistema de administrar, basado en los procedimientos secretos é inquisitoriales de una Administración ignorante, con su secuela de exagerados recargos y moles-

tías; aparte de la resistencia que en el ministerio de Hacienda se opone á toda gestión particular que tenga por objeto el dar un poco de luz á esos antros tenebrosos del expediente administrativo, existe un defecto esencial en la manera de imponer los tributos, que es causa y origen de todas esas manifestaciones y esa agitación.

Muy difícil es puntualizar cuáles sean los errores y cuál deba ser el remedio dentro de los actuales moldes, y que consiste en la aplicación de un amplio sistema de libertad administrativa en las tramitaciones, pues no hay que olvidar que la manera de imponer y percibir los tributos, es uno de los puntos más áridos que se presentan en la gobernación de los Estados, tanto, que puede afirmarse que en el presupuesto se resume toda la política interna y exterior y el mecanismo del buen gobierno.

De aquí resulta que tal sistema de tributar, como tal política, pueden ser convenientes y aplicables á tal país y en tal momento, mientras que para otra nación ó otra época, resultarían perturbadores y funestos.

En este caso se encontraría, á juicio de personas muy competentes, el famoso *Income tax* inglés en España en los momentos presentes, porque ese procedimiento económico no puede vivir solo y aislado dentro de un sistema general de regir y administrar que le sería contrario, necesitando de una gran libertad administrativa para crecer y desarrollarse.

Ese celebrado procedimiento inglés, es por sí mismo un verdadero principio político: le creó el famoso Pitt, hace ahora justamente un siglo, como instrumento de guerra, y después de suprimido volvió á restablecerse en 1842 por el economista Peel como medio de reforma interior.

En la actualidad el *Income tax* continúa como una de las bases del sistema de tributación inglesa, y es igual al 2/70 por 100 de los productos líquidos. Todas las rentas que perciben los ciudadanos ingleses están sujetas á ese sistema, y únicamente son libres las que no llegan á 150 libras esterlinas, que es una especie de consideración ó privilegio que el Estado inglés concede en favor de las clases menos acomodadas.

Las declaraciones de renta tienen su clasificación por cédulas, representándose en ellas la renta de propiedad rústica ó urbana percibida por los propietarios y por los arrendatarios; los intereses de todo capital representado por papel que tenga cotización, los beneficios netos industriales, y, por último, los sueldos, salarios y pensiones.

Esto revela un criterio, un plan, algo que es práctico en el terreno de lo económico, y es lástima que nuestros hombres de Estado, economistas y financieros, no hayan acertado á imaginar un sistema completo, parecido ó análogo.

El debate político salió ayer de su languidez ordinaria, reco-

brando su primitiva importancia.

Habló el señor Montero Ríos, exponiendo con toda claridad hasta donde iban sus aspiraciones económicas al iniciarse la conjura; indicó también su temor á complicaciones políticas; por qué se apartó de toda responsabilidad, dando de todo conocimiento previo al señor Sagasta; ha recordado su intervención en la fórmula del sufragio universal, doliéndose de paso de la extraña actitud que en este particular, sobre todo, ha tomado el señor Martos; y por último, ha censurado con energía todo trabajo que venga á hacer daño á la unidad del partido liberal, que, según el orador ha de conservarse con su actual organización, sus jerarquías y su jefatura, si se quieren evitar indudables males.

Aun cuando se esperaba algo más de este discurso, no ha defraudado las esperanzas, toda vez que entre los disidentes ha causado mala impresión y muy excelente entre los ministeriales, porque ahora no caben incertidumbres acerca de la actitud del señor Montero Ríos, resuelta y decididamente al lado del Gobierno.

El señor Martos pasó ayer un mal día.

El discurso del señor Montero Ríos le hizo ver claramente lo difícil de su situación política, y el del señor Sagasta le desconcertó por completo.

El expresidente del Congreso ha tenido el buen acuerdo de considerar más urgentes las cuestiones económicas que las políticas, pero en cambio ha incurrido en grandes contradicciones al tratar en su rectificación del sufragio universal, puesto que dijo que mantiene sus ideas históricas en la materia, lo que no quieren concederle sus antiguos amigos.

En lo que nos pareció prudente es en afirmar que, admitido ya el principio por personas y elementos que antes no le querían, debe procederse con moderación y espíritu de concordia, y tener en cuenta algunas transacciones que pudieran venir del lado de los conservadores, aun cuando á nosotros nos ha de parecer siempre muy peligroso, atenuado y sin atenuar.

No ya locos de alegría, sino frenéticos de entusiasmo, están los fusionistas con el discurso verdaderamente hábil que pronunció ayer su jefe, á última hora, para contestar al señor Martos.

No hemos de seguir, ciertamente á los ministeriales en sus satisfacciones, mas no por eso ha de negarse que el señor Sagasta estuvo verdaderamente feliz, ganándose desde el primer momento la atención de toda la Cámara.

Trató á grandes rasgos de los orígenes y del carácter especial del conflicto surgido dentro del partido, de la pequeñez de todo esto ante los grandes principios que el mismo partido tiene la misión de realizar, y ante la misión que trajo al subir al poder y de la que todavía le queda una parte muy importante por realizar. El efecto de este discurso ha

sido muy saludable para la paz política, y bien claro se demostró ante la actitud verdaderamente descompuesta primero y de profundo abatimiento después de los disidentes y coincidentes como en la atención no exenta de respeto de los conservadores, y en el entusiasmo de la mayoría.

En los círculos y en la prensa no se habla hoy de otra cosa que de la animación que alcanzó en la sesión de ayer el debate político.

El señor Director general de Aduanas ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la Memoria sobre supuestos fraudes realizados en la importación de alcoholes de Alemania y Suecia.

Esta Memoria ha sido formada por la Comisión nombrada por real orden de 9 de Junio de 1888 y publicada por real orden de 17 de Junio de 1889.

Damos las gracias al referido señor Director general de Aduanas por su atención, sin perjuicio de ocuparnos de tan interesante trabajo.

Hemos recibido la Memoria descriptiva sobre el Colegio preparatorio militar de segunda enseñanza de la ciudad de Trujillo, en la que se expresa de un modo luminoso las ventajas de estos establecimientos, creados por decreto de 27 de Febrero de 1888, así como se hace en ella la historia de las obras llevadas á cabo, que representan unos tres millones de reales. Le acompaña un plano, así como la perspectiva del Colegio y el Reglamento para el régimen y servicio de dichos establecimientos.

La noble ciudad de Trujillo puede estar satisfecha de su iniciativa acerca de la fundación del Colegio, al que ha coadyuvado de un modo eficaz su diputado, señor don Manuel Grande Vargas.

TEATROS.

Para esta noche, y á la misma hora están anunciados dos estrenos.

En el teatro Felipe la revista *De Madrid á París*.

En el teatro del Príncipe Alfonso la zarzuela *El Cocodrilo*.

¿No pudiera conseguirse que los estrenos se verificaran en noches distintas, mucho más tratándose de dos obras que inspiran verdadero interés?

—El 18 del corriente debutará en el teatro de la Alhambra la célebre compañía rusa que dirige el caballero Giordano, en unión de la cómica lírica de que es director el señor Ruilloa.

Entre los variados espectáculos que el señor Giordano presentará al público figura su última creación, titulada *La vida y la muerte*, experimento científico de gran ilusión.

El caballero Giordano, de paso para el extranjero, se propone sólo dar en esta corte un corto número de funciones.

—Uno de los sitios más concurridos y donde se da cita lo mejor de nuestra sociedad en estas noches estivales, es el Jardín del Buen Retiro, en el cual, á más de oírse música selecta, se disfruta de una temperatura fresca y agradable; viéndose, sobre todo, los martes y viernes, estos sitios muy frecuentados por distinguido público.

Hoy viernes, día de moda, se verificará el quinto concierto de la temporada.

Madrid 12 de Julio 1889.

CENTROS OFICIALES.

La *Gaceta* de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Guerra.—Reales decretos concediendo la gran cruz de San Hermenegildo á los brigadieres don Vicente Martitegui y don Ricardo Caballero.

Gobernación.—Real orden resolviendo un recurso de alzada interpuesto por don Manuel Macías contra el acuerdo de la comisión provincial de Badajoz que desestimó una queja insistiendo en la nulidad de las elecciones municipales verificadas en Valencia de Mambuey en Mayo de 1887.

Fomento.—Real orden nombrando presidente del tribunal de oposiciones á la cátedra de Agricultura y Zootecnia en la escuela de veterinaria de Santiago á don Julián Calleja.

NOTICIAS GENERALES

A las ocho de la mañana fueron puestos ayer en capilla en el pueblo de Rascafría, de esta provincia, á donde habían sido trasladados la víspera desde la cárcel de Torrelaguna, Eusebio Florentino Gómez y Joaquín Melitona Mesa, condenados á la pena de muerte por la Audiencia de Colmenar Viejo.

Ambos eran amantes y mataron al marido de la Joaquín de una manera horrible.

Encontrábase enfermo el marido, y de acuerdo los dos amantes le propinaron un enema de estrigina en gran cantidad, haciéndole beber también el alcohol. El infeliz sufrió una muerte horrible.

El verdugo salió ayer mañana para Rascafría, custodiado por la guardia civil.

También han ido á dicho punto una compañía de infantería, y se reunirán las fuerzas de la guardia civil de los puestos inmediatos.

Hasta el 10 de Agosto se admitirán las solicitudes para los exámenes de ingreso en la Escuela general preparatoria de ingenieros y arquitectos, que se verificará en Septiembre próximo.

Telegrafían de Buenos Aires que el presidente de la República Argentina, acompañado de sus altos dignatarios y de nuestro ministro plenipotenciario, ha llevado á cabo, como prueba de afecto á nuestra patria, la visita solemne á un buque de guerra español, pisando las tablas del *Infanta Isabel* en que ondeaba el pabellón de gala de Castilla.

Permaneció á bordo todo el día, presenciando un zafarrancho general de combate, é impuso por mano propia medallas de Salvamento de naufragos concedidas á la marinería de dicho crucero, visitó minuciosamente todo el buque, elogió su brillante organización y policía, y tributo laudatorias frases á la nación española, felicitando al propio tiempo al comandante y á toda la dotación.

En el kilómetro 59 de la línea de Salamanca á la frontera hubo ayer un desprendimiento de tierra, quedando detenido por esta causa el tren núm. 1, que sufrió cinco horas de retraso.

Han llegado á Almería, procedentes de Ceuta Vecchia, adonde los condujo un vapor inglés, los naufragos del pailebot *Joven Vicente*, que el día 21 del mes pasado, á las cuatro y media de la tarde, se fué á pique frente al cabo de Gata.

El buque, procedente de Garrucha, navegaba con viento bonancible del Oeste y rumbo á Motril, cuando se les presentó por la aleta de babor una tromba de aire que les hizo abocar hacia estribor é inundarse por completo, quedando quilla al sol.

Los tripulantes, después de muchos esfuerzos, montaron sobre la quilla, y allí permanecieron hasta las tres de la madrugada del día siguiente, á cuya hora avistaron el vapor inglés *Robert Harrowing*, que los acogió, conduciéndolos á Ceuta Vecchia.

Ayer firmó S. M. la Reina el decreto nombrando al general Castillo presidente de la Sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado.

Algunos periódicos de la noche dicen que ayer se dirigieron telegramas á París dando la noticia de haber surgido en España una profunda crisis monetaria. El objeto es bien conocido: producir una baja en la Bolsa.

Pero la verdad está muy patente; lejos

de haber semejante crisis monetaria, lo que ocurre es que hay abundancia de moneda y escasez de papel, como se ha visto palpablemente.

Conviene ponerse en guardia contra esos rumores, que obedecen á móviles torcidos.

Se ha suicidado el alcalde interino de Ceuta, don Manuel Chapela.

En los días 2, 3 y 4 del próximo Agosto, se celebrarán en la Rábida las fiestas anuales en memoria de la partida de Colón para América.

A ellas es probable que asista el nuevo crucero *Colón*, perfecta y acabada obra efectuada en el arsenal de la Carraca.

Unos oficiales del ejército japonés visitarán hoy el cuartel de la Montaña. El capitán general de este distrito ha designado un oficial de Estado Mayor para que les acompañe en esta visita.

El diputado á Cortes por Solsona é individuo de la comisión de presupuestos de Ultramar, señor Azcárraga, ha presentado voto particular, protestando contra las facultades que se abroga el ministro de Ultramar con los proyectos de Filipinas, cuya doctrina considera anti-constitucional; contra el empréstito de 15 millones de pesetas, que cree absolutamente innecesarios, y contra otras varias reformas del proyecto de ley presentado á las Cortes, y que, á su juicio, deben ser objeto de una ley especial cada una de ellas.

Hoy publica la *Gaceta* un real decreto del ministerio de Fomento, concediendo 30.000 pesetas anuales para las obras del puerto de la Coruña, cuya subvención comenzará á regir desde el día en que se apruebe definitivamente el proyecto de cualquiera de las obras que constituyen el anteproyecto ya aprobado.

NOTICIAS POLÍTICAS

CONSEJO DE MINISTROS

Celebróse ayer bajo la presidencia de Su Majestad, á quien dió minuciosa cuenta el señor Sagasta de la marcha de la política, tanto en nuestro país como en el extranjero.

Con preferente atención ocupóse el señor Sagasta del debate político y de la fecha en que podrá cerrarse el Parlamento.

Como ya es sabido, proponíase el Gobierno hacerlo en la presente semana; pero como á medida que transcurre el tiempo la discusión en vez de aproximarse á su fin, parece cobrar nuevos vuelos y apartarse de él, hoy por hoy no puede predecirse con toda seguridad y á plazo fijo cuál sea la fecha de la terminación del debate político. Todo depende de los oradores que todavía han de intervenir en él y de la amplitud que den á sus discursos.

El Gobierno por su parte, está decidido á acortar los debates todo cuanto pueda, no dando demasiada extensión á los discursos con que ha de contestar á sus enemigos.

El ministro de la Gobernación leyó todos los telegramas que el Gobernador de Barcelona le había remitido dándole cuenta de los alborotos y colisiones ocurridos en Sans y Sarriá á consecuencia de una refriega ocurrida entre matuteros y guardas de consumos.

S. M. firmó un decreto nombrando al general Castillo presidente de la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado; otro autorizando al ministro de Hacienda para someter á la aprobación de las Cortes las cuentas generales del Estado correspondientes al ejercicio de 1881-82 y el de Fomento unos ascensos reglamentarios del personal de ingenieros civiles.

Terminado el Consejo con S. M., reunieron los ministros en el despacho del marqués de la Vega de Armijo, donde quedó aprobado el expediente de reforma del interior de Barcelona, que tanto ha de contribuir al hermoseamiento de la capital de Cataluña.

En dicha reunión acordóse conceder una subvención de 300.000 pesetas con destino á las obras del puerto de la Coruña, cuya cantidad se irá haciendo efectiva á medida que se vayan realizando las obras.

Respecto á la ampliación del lazareto, á fin de que puedan hacer cuarentena en Coruña mayor número de buques, no se llegó á un acuerdo definitivo.

En el consejo no se adoptó acuerdo alguno acerca del viaje de la Reina, quien continuará en la corte hasta tanto que no se suspendan las tareas parlamentarias.

Una vez cerradas las Cortes, S. M. saldrá de Madrid para la Granja al día siguiente de haberse leído el decreto de suspensión en ambas Cámaras.

Como esto no podrá hacerse hasta el miércoles ó jueves de la semana próxima, parece cosa resuelta que S. M. el Rey y las infantas salgan el domingo con dirección al real sitio de San Ildefonso, acompañados de su tía la infanta doña Isabel.

Entre los enemigos del Gobierno corría ayer como artículo de fe que en el Consejo de ministros celebrado por la mañana en Palacio, al indicar el señor Sagasta que los ministros se ocuparían del viaje de la corte, interrumpió Su Majestad la Reina diciendo que de eso no tenían que tratar ahora, y que ya lo haría ella en sazón oportuna.

A esto añadían los enemigos de la situación que la respuesta de la Reina había desconcertado á los ministros, y especialmente al señor Sagasta.

Algunos entraron en el terreno de las suposiciones y se imaginaban que, efecto de dicha respuesta y creyéndose perdido el señor Sagasta en Palacio, había extremado sus ataques contra la conjura.

Personas que tienen motivos para estar bien informadas desmentían las anteriores noticias y suposiciones, diciendo que S. M. la Reina lo que dijo fué que no saldría de Madrid hasta que se cerraran las Cortes; pero que creía conveniente para la salud del Rey y de las infantas que se fueran cuanto antes á la Granja.

Esta entendemos también nosotros que es la verdad.

Además, hace ya muchos días que no era un secreto para nadie que el señor Sagasta combatiría con bríos á los oradores de la conjura.

Cuando el señor Sagasta, hacia el final de su discurso, dijo que la tenacidad del señor Martos en continuar en la presidencia no encuentra ejemplo sino en algunas Corporaciones de menor vuelo que el Congreso, declarando al propio tiempo, al preguntarle por medio de una interrupción el señor Martos á quién se refería, que no aludía á nadie, porque conocía lo menos tres Corporaciones en que eso había pasado; cuando, repetimos, esto ocurrió, no estaba en el salón de sesiones el señor marqués de Sardoal. Entró á poco, cuando ya se sentaba el presidente del Consejo, y parece que la supuesta alusión le fué referida en términos que excitaban vivamente su irritabilidad.

Dirigióse entonces á la puerta del salón de sesiones, por donde suele salir el señor Sagasta, anunciando que iba á pedirle explicaciones. Esto lo decía con tan airado acento, con tan desempeños ademanes, tan visiblemente poseído de extraña excitación, que los diputados y periodistas que allí estaban supusieron y temieron que en cuanto saliese el señor Sagasta, iba el marqués á producir una escena escandalosa.

Se dijo que cuando se dirigía al mencionado lugar, había manifestado á alguien que iba á agredir de obra al presidente del Consejo; dijose también que había repetido tal amenaza en la puerta misma del salón, pero nosotros no se la oímos, y el propio marqués la negaba después enérgicamente.

Habiase suspendido, en tanto, el debate al terminar su discurso el señor Sagasta, y éste se quedó en el banco azul aguardando la pregunta que los autonomistas le habían anunciado que le harían respecto á la discusión de los presupuestos de Ultramar, pregunta de la cual habría de surgir el acuerdo de dedicar horas extraordinarias á dicha discusión. El ministro de Hacienda salió del salón de sesiones á tiempo que el marqués de Sardoal decía al diputado señor Laserna que estaba nuevamente decidido á promover en el Senado el debate de que ya había desistido; el señor don Venancio González observó entonces que el Gobierno ya había manifestado que se hallaba dispuesto á aceptarlo; animóse el diálogo, diciendo el de Sardoal al ministro que no era con él, sino con el señor Sagasta con quien quería entenderse, y añadiendo en el curso del diálogo y con acento provocativo:—¿Quiéreme usted camorra?—A lo que el ministro contestó:—«Parece que usted la quiere, porque es el que alza la voz».

El golpe de gente que se había echado encima arrastró entonces en su oleaje en direcciones distintas á uno y otro; á las voces del marqués acudió el señor Rózpide, hijo político del señor González, sin que le oyéramos decir palabra ni tuviese ocasión para ello, porque así mismo se interpuso la gente. El marqués, cuya excitación se había exacerbado, forcejeaba para desasirse de los

amigos suyos particulares que le sujetaban, dando enérgicas y recias voces, entre las que se percibían las de *estocadas* y otras no menos belicosas. El pasillo central estaba obstruido por la masa de senadores, diputados y periodistas que rodeaban al enfurecido senador, en número que no bajaría de docientas personas.

Levantóse en esto la sesión; al salir el vicepresidente que presidía, señor Fiori, encontrábase obstruida la puerta por la gente, al propio tiempo que se le daba cuenta del escándalo, cuyo ruido había llegado al salón, indicándosele por algunos diputados la conveniencia de que se dirigiera al sitio donde aquél se producía y dominara antes de que adquiriera mayores proporciones; hizo así el referido señor vicepresidente precedido de los maceros; pero al llegar á la puerta del salón de conferencias se había apaciguado ya el señor marqués de Sardoal, y se limitó el señor Fiori á dar en alta voz á los uñeres la orden de que detuviesen y pusiesen á disposición de la presidencia á cualquier persona que alterase el orden ó promoviese escándalo dentro del edificio del Congreso.

El señor Sagasta salió casi al mismo tiempo, dirigiéndose al salón de conferencias, donde habló algunos momentos con diferentes diputados que comentaban lo ocurrido, y después al despacho que tienen los ministros en el Congreso, donde, mientras mitigaba tranquilamente la sed y el calor con un vaso de naranjada, oyó en el relato detallado lo ocurrido.

El marqués de Sardoal, que en el momento de salir el señor vicepresidente con los maceros, se había retirado junto á una de las chimeneas del salón de conferencias en unión de varios de sus amigos, protestaba después con mucho calor de que se le hubiesen atribuido amenazas contra el presidente del Consejo, que aseguraba no haber pronunciado, y rogaba á los periodistas que lo hiciesen constar así.

Sesiones de Cortes

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

El señor Ochando insistió en sus afirmaciones demostrativas de las ventajas que para el ejército ofrece el proyecto de pases á Ultramar.

Rectificó ambos.

El ministro de la Guerra negó que se hayan olvidado las leyes y reglamentos al conceder ingreso en artillería á los hijos del conde de Caserta, como ayer afirmó el señor Alix.

En apoyo de sus afirmaciones, citó la acordada respecto de unos jóvenes marroquíes que en iguales condiciones ingresaron en la Academia de ingenieros.

Se suspendió este debate y continuó el político.

El señor Montero Ríos manifestó que terciaba en el debate obligado por atenciones de decoro personal, pues no está dispuesto á contribuir en ningún modo al incremento de un incendio que amenaza la destrucción de intereses muy respetables.

Concedió que sentía simpatías por las soluciones económicas del señor Gamazo, porque es necesario hacer algo en alivio de nuestra agricultura.

Añadió que era partidario del impuesto para la renta en todas sus manifestaciones, pero no de la elevación de los aranceles, sino en un caso muy extremo de necesidad del país.

Asimismo consignó que menos había de defender esa solución si con ella se comprometía la unidad del partido liberal.

Citó las varias conferencias tenidas con los señores Gamazo y Martos sobre la cuestión económica, y la contestación que obtuvieron sus pretensiones fué que el Gobierno no podía modificar sus planes económicos, por lo que él creyó que debía retirarse del Congreso antes de causar una perturbación en el partido y en el país, y se retiró del Congreso y hasta de Madrid.

Respecto á la sesión del 23 mostró deseo ardiente de que la historia dejase en blanco la página correspondiente á los sucesos parlamentarios que en ella se desarrollaron.

Concluyó diciendo que él, como diputado á Cortes, prestará su concurso á esta política de paz y de armonía entre los elementos liberales.

El señor Martos consignó que el señor Gamazo y él no creyeron oportuno, como el señor Montero, retirar su protección á aquellas soluciones económicas más favorables al país por otras consideraciones políticas, pues más bien consideraron que era conveniente se manifestara la exis-

tencia de elementos políticos dispuestos á defender los intereses y las necesidades económicas del país en todo tiempo.

Refiriéndose á las conferencias con los señores Gamazo y Montero Ríos, dijo que él también tuvo igual punto de vista que el señor Montero Ríos respecto de la cuestión económica, pero que él no podía considerarse *deshaciado* por el señor Sagasta, sino que, por el contrario, obtuvo de él una contestación que le permitía creer que no tenía el Gobierno un criterio cerrado respecto de la cuestión económica, y por eso su conducta fué distinta.

También afirmó que siendo el representante en el partido de los elementos que querían el sufragio universal, pudo firmar la fórmula con el señor Montero Ríos del mismo modo que el señor Montero Ríos.

El señor Montero Ríos insistió en que consultó la fórmula con los prohombres de la izquierda liberal, entre ellos el señor Martos, como el señor Alonso Martínez consultó á los prohombres de la derecha liberal.

El señor Martos, rectificando, insistió en que la fórmula del sufragio se había convenido antes entre el señor Sagasta y él.

El señor presidente del Consejo, contestando al discurso del señor Martos, afirmó que necesitaba más paciencia para contestar ciertas cosas que para callar otras.

¿Qué tiene que ver que esté agraviado su señoría, dijo, para que censure la obra toda de esta mayoría y de sus Gobiernos, pues durante cuatro años ha estado su señoría perfectamente unido á esta mayoría? ¿Qué ha pasado aquí para esa censura de una labor que es común entre su señoría y nosotros, y para ese odio que nos demuestra?

Todo su discurso no es más que la rectificación de su conducta anterior, un verdadero suicidio, pues identificado con este gobierno y con esta mayoría, aprobó todos los actos anteriores del partido, y hoy califica de anónima á esa mayoría y de traida por los gobernadores, entre los cuales debe haber algunos que su señoría conozca. ¿Qué ha pasado aquí para esa conducta que á todo el mundo asombra?

Pues yo no recuerdo más sino sus quejas desde la última crisis ministerial, y si tenía otras menos personales, se las guardó en el fondo de su alma.

Estas quejas buscaron un pretexto para su actitud actual, y no pudiendo encontrar otra que la económica, se agarró á ella como un naufrago á un clavo ardiendo.

(El señor Martos: Su señoría sabe lo contrario.)

Yo no pude aceptar las proposiciones del señor Gamazo, porque eran un plan completo de corrección del plan económico del Gobierno y de otros elementos de la mayoría, y yo, como jefe del partido, no podía ponerme al lado del señor Gamazo, que traería una división al partido liberal, precisamente en los instantes en que se trataba el sufragio universal, importante compromiso del Gobierno.

Se prorrogó la sesión y terminó su discurso el señor Sagasta.

Sesión del día 12 de Julio de 1889.

Abrese la sesión á las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor Alonso Martínez, y fué aprobada el acta de la de ayer.

Incidente de los pasillos del Congreso.

El señor García Alix:

Ayer, luego que terminó el debate político, se produjo en los pasillos de esta Cámara alguna agitación, por consecuencia, sin duda, de algún error cometido por aquéllos, que sin duda debieron requerir la autoridad de la presidencia, desatendida en aquel momento por un señor vicepresidente, el cual, precedido de los maceros y seguido de gran número de porteros, practicó un minucioso reconocimiento en el edificio.

Los periódicos han relatado el hecho concediéndole una importancia que no ha tenido, y que en verdad, quien le ha supuesto esa importancia, ha sido el mismo señor vicepresidente saliendo por los pasillos del Congreso con gran solemnidad y en una procesión parecida á la de la beatitud de los campos, y como esto ha de leerse en España y en el extranjero, deseo que el señor Presidente explique lo ocurrido para que todo el mundo vea que no hubo motivo para ese aparato, y que aquí no ha ocurrido nada.

El señor Presidente: Yo no he sido testigo personal de los hechos; pero informado de ellos, creo que no hubo más que el haber hecho uso el Presidente de la Cámara de las facultades que le concede el art. 43 del Reglamento.

El señor García Alix: Como el señor Presidente no fué testigo personal, y co-

mo pudo adoptar la resolución que tomó el señor vicepresidente, debió ser requerido por alguien, sería conveniente que este señor vicepresidente dijera qué motivos tuvo para adoptar aquella medida.

El señor González Fiori: Yo fui, en efecto, el vicepresidente que ocupaba aquel sitio cuando ocurrió el suceso á que se ha referido el señor Alix.

Se estaba verificando una votación cuando un grupo numeroso de diputados me dijo que un señor senador, que ha sido ministro de la Corona, estaba profiriendo las voces que desde aquí se oían provocando un conflicto personal, y que por tanto hacía falta que la autoridad de la presidencia se presentara á restablecer el orden.

Terminada la votación, levanté la sesión; precedido de los maceros me presenté en los pasillos y llegué hasta el salón de conferencias, teniendo la satisfacción de ver que cuantos diputados, senadores y periodistas que había en el Congreso respetaban la autoridad de la Presidencia, que yo representaba y que el conflicto había pasado sin que quedaran más que las conversaciones y los comentarios naturales en tales casos.

Yo pude mandar á un dependiente ó á otra persona para que hubiera hecho entender al senador á que me he referido la necesidad que tenía de abstenerse de turbar el orden; pero aunque no fuera más que por consideración á que ha sido ministro de la Corona, me pareció lo más prudente salir yo mismo en persona para procurar convencerle, y en último extremo, si no lo conseguía, emplear todos los medios energéticos que el reglamento prescribe para hacer respetar la autoridad del Presidente.

Esto es lo que ocurrió; ahora el Congreso podrá censurar mi conducta si cree que no supe desempeñar mi cargo ó aprobarla si cree que obré con la prudencia y previsión que yo creo exigía el caso.

El señor Alix: Yo no he dirigido la menor censura al señor vicepresidente, pero ha dejado de explicar una parte de lo ocurrido, y es la que me resta de declarar, porque es preciso que se sepa que aquí no es necesario que los ministros vayan escoltados por los maceros y los porteros.

Continúa la sesión cuando nos retiramos de la tribuna.

SENADO.

Sesión del día 11.

A la hora de abrir la sesión el señor marques de la Habana—tres y quince de la tarde—había en los escaños una docena escasa de senadores.

En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia y Marina.

Después de leída y aprobada el acta, el señor Ortiz de Pinedo apoya una proposición de ley sobre construcción de un ferrocarril.

Entrase luego en la orden del día, y se abren sin discusión los dictámenes sobre los proyectos de ley fijando bases para redactar los reglamentos de procedimiento administrativo y sobre desagüe de minas.

A propuesta de la Mesa se aprueban definitivamente los expresados proyectos.

También es votado definitivamente, previa declaración de urgencia, el dicta-

men del ferrocarril de Alicante á Villajoyosa y Denia.

Puesto á discusión el articulado del proyecto reformando varios artículos de la ley de Enjuiciamiento civil,

El señor Hernández Iglesias propone algunas modificaciones al art. 4.º

El señor Paso y Delgado acepta en nombre de la comisión algunas de dichas modificaciones, con las cuales se aprueba el artículo.

El señor Hernández Iglesias hace algunas observaciones al art. 5.º

La comisión dice que no puede atenderlas, y se aprueba el artículo.

También lo fueron los artículos 250 reformado, 252, 430 con una enmienda del señor Romero Girón, 276, 533, 574, 577, 640, 646 y 1.431, después de ligeros debates sostenidos por el señor Hernández Iglesias con los individuos de la comisión señores Rojo Arias y Laso y Delgado.

Los señores Mena y Hernández Iglesias combaten el art. 1.432, que definen los señores Hernández de la Rúa y Rojo Arias.

Se suspende el debate y se declara urgente la discusión del dictamen relativo á las obras de desviación del río Guadalquivir.

La sesión se levanta á las seis y veinteminutos.

ULTIMAS IMPRESIONES.

A primera hora los comentarios giran acerca de los discursos de ayer de los señores Montero Rios, Martos y Sagasta, conviniendo todos en que la situación del Gobierno ha mejorado mucho.

*** Parece cosa resuelta y aceptada ya por las minorías que se discutan los presupuestos de Cuba, celebrándose para tal objeto sesiones extraordinarias.

*** El último discurso del señor Sagasta se juzga en general como un ataque violento contra el señor Martos y demás individuos que se han separado de la fusión.

El debate promete todavía grandes emociones.

*** Parece acordado que continúen los debates parlamentarios hasta dejar terminados los asuntos de más urgencia.

Se ha comentado mucho esta resolución pues era sabido que el señor Sagasta deseaba que el sábado terminasen las Cámaras sus tareas.

*** El viaje de S. M. á la Granja parece que no se realizará hasta que terminen las sesiones de Cortes.

*** Los republicanos federales, para conmemorar la toma de la Bastilla, proyectan una manifestación por las calles, el domingo á las cinco de la tarde, y á las nueve de la noche del mismo día una velada, en el teatro de la Alhambra.

*** Ahora se dice que al fin no se ha desistido de la idea de explicar en el Senado la interpección que tiene anunciada el señor Marqués de Sardoal, y que lo que hay es que como esa interpección es el resultado de un acuerdo tomado por una colectividad, no se sabe si terminará el debate en el Congreso con el consentimiento de la alta Cámara.

Del Exterior.

A última hora recibimos del extranjero las siguientes noticias:

Berlín 12.—Las noticias de Zanzibar donde se asegura han sufrido una derrota las tropas alemanas ha causado gran sensación.

Decididamente se mandarán nuevos refuerzos.

La prensa alemana no se explica qué clase de misión llevarían cincuenta oficiales rusos en un viaje de recreo á Serbia, en donde han examinado las fortificaciones de algunas plazas.

Viena 12.—La llegada del emperador Francisco José á Berlín, se ha fijado para el 12 de Agosto, permaneciendo en dicha ciudad una semana.

Al regreso, el emperador se detendrá dos días en Dresde.

Ha manifestado al representante de Alemania en esta capital, su deseo de que la recepción que se le haga sea lo menos ruidosa posible.

París 12.—En el mes próximo se publicarán las actas de las conferencias parlamentarias internacionales celebradas en esta capital. En la mayor parte de ellas, las conclusiones se refieren al arbitraje internacional. Dichas conferencias se reanudarán en Junio del año próximo en Londres; en 1891 en Roma y en 1892 en Madrid.

Softa 12.—Créese que Austria-Hungría, Inglaterra é Italia no han de oponer gran resistencia á reconocer al príncipe Fernando como soberano de Bulgaria.

Donde se tropezará con mayores dificultades será con Alemania y Turquía, que se oponen por miedo á Rusia.

Berna 12.—El gobierno sigue adoptando medidas de defensa y votando créditos para armamento y material de guerra.

Las fortificaciones de Saint Gothard, serán formidables.

Parece que en la conferencia sobre el túnel del Simplón acceden los delegados suizos á que parte de la obra y la boca de salida estén situadas en terreno italiano.

Lyon 12.—El general gobernador de la plaza Mr. Berges, ha visitado en Aix-les-Bains al rey de Grecia, quien ha convidado á almorzar á dicho general y su acompañamiento.

Roma 12.—El Vaticano hará publicar dentro de poco en todos los diarios de Roma un comunicado explicando lo que pasó en el consistorio secreto, á fin de restablecer la verdad, desfigurada por la prensa de Europa.

París 12.—Las turbulentas sesiones en las Cámaras francesas y las dificultades de la liquidación de Junio, han acentuado la baja en las rentas francesas.

Desde la apertura de la Exposición la situación monetaria de la plaza de París ha mejorado mucho. El oro está muy abundante, habiéndose aumentado considerablemente las reservas del Banco de Francia.

El partido boulangista se agita mucho en provincias. Han empezado los meetings y banquetes de propaganda.

Atenas 12.—El gobierno helénico acaba de ser informado de que el rey Jorge, á la sazón en Francia, desfilando á la invitación del presidente de la república, señor Sadi Carnot, visitará la Exposición Universal.

El rey se alojará en el Gran Hotel ocupando las mismas habitaciones que sirvieron al emperador del Brasil en su último viaje.

Boletín comercial

Córdoba.—Sentó el tiempo, dominando hoy fuertes calores que han adelantado mucho las operaciones de verano; las cebadas han resultado regularmente granadas y no será la cosecha tan inferior en cantidad como se creía; la de trigo se espera sea buena y de regulares clases.

Como la clase labradora se encuentra toda en el apoyo de la recolección, las transacciones en granos están olvidadas; solo al detall van haciéndose algunas ventas, rigiendo los siguientes precios:

Trigo de 40 á 43 rs. fanega; cebada de 20 á 21; habas mazaganas á 24; f. morunas á 25; maíz dentro de la plaza de 38 á 40; alpiste á 40; garbanzos de 50 á 120; alverjones á 27; yeros á 26; harinas del país de primera á 16; f. Castilla primera sin derechos de consumo á 18; f. Aragón primera de 17 á 18; aceite en los molinos á 28.

Mayorga (Valladolid).—A fines de esta semana se dará principio á la siega de cebadas, por más que algunas se retrasen bastante en su madurez, por las excesivas aguas que han precedido.

Los trigos si llegan á tener buena seca, ó los calores no los precipitan, darán también un resultado menos mal.

Los centenos y las legumbres dejan bastante que desear y únicamente las avenas son las que desde luego prometen ser superiores, pero gastándose mucho en su descafe y limpieza. Todo depende de en lo que resta hasta terminar la recolección.

Dios nos favorezca con un temporal propicio.

Los mercados flojos y desanimados; los precios siguen encalmados, en términos, que cuando se llegue á anticipar dinero al pobre labrador para sufragar los gastos del verano, se teme estipulen un precio tan exiguo que vendrá á labrar su completa ruina.

Los corrientes son:

Trigo á 33 1/2 rs. fanega de 94 libras; cebada á 15; centeno á 18; yeros á 25; lentejas á 30; alubias á 60; muelas á 3; harina de primera á 14 reales arroba; f. de segunda á 12; salvado de primera á 12 rs. fanega; f. de segunda á 9; f. de tercera á 6; añíos á 48 reales arroba; lana, no la ceden á 38, quiven más; aceite á 44 rs. arroba; vino á 12; carne de vaca á 2 rs. libra.

Lugo.—Trigo á 57 rs. fanega; centeno á 37 rs. f. d.; cebada á 30; y maíz á 57.

Harina.—Pontón Viena núm. 1, á 19 reales arroba; f. d. núm. 2, á 17; Pontón primera á 15; f. d. segunda á 14; ídem tercera á 13; f. d. cuarta á 10 reales arroba.

Almidón.—Regulares transacciones; cotizándose de 22 á 24 rs. arroba etiqueta roja; á 28 la azul; á 31 el Romy; á 32 el gato y á 36 y 38 Berger.

Arroz.—Realizanse buenas operaciones en este grano del que la plaza está suficientemente abastecida y se cotiza: Valenciano número 9 á 17'50 rs. arroba; número 6 á 18'50; número 3 á 20, y el 2 á 21.

Aceites.—No han tenido variación. Alubias.—En la clase blanca, pequeña de Asturias se ha operado en pequeños lotes sobre 28 á 28'50 pesetas los 100 kilos.

—Es decir, el día 24.
—Ciertamente.
—¿Y dónde debemos pernoctar?
—En el puente de Alarcos.
—¿En el mismo puente?
—En su extremidad derecha.

No era esto muy conveniente para las damas, pero raro es el puente que no tiene á sus inmediaciones alguna posada ó venta, y esto era una grata esperanza para todos.

—Muy bien,—dijo el señor de Malgalán,—separaos ahora dónde debemos descansar el día 25.

—En la desembocadura del Jabalón.
—¿Y el 26?
—En Pozuelo.

—¿Y el 27?
—En el puerto de Laviana.

—¿Y el 28?
—En los páramos que hay en la desembocadura del río de la Vega.

—¿Y el 29?
—En Villarta de los Montes.

—¿Y el 30?
—En el Portillo de Aeyarra,—contestó por último el padre Adviento.

—Muy bien, muy bien,—dijo el señor de Malgalán, tomando sus notas.—Como pesa sobre mí el cuidado de la expedición, quiero obrar militarmente, si me lo permiten mis honorables compañeros. En esos pueblecillos, en esos puentes, en esas desembocaduras y en esos

Cotización oficial del día 11.

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	Movimiento.	
		Alza.	Baja.
Deuda perpetua al 4 por 100 interior...	75 00	»	05
Idem id. pequeños...	75 15	»	60
Idem id. fin corriente	74 90	05	»
Idem id. fin próximo.	00 00	»	»
Idem id. al 4 por 100 exterior.....	76 90	»	»
Idem id. pequeños...	76 95	»	30
Deuda amortizable al 4 por 100.....	88 90	05	»
Idem id. pequeños...	89 00	»	10
Billetes hipotecarios de Cuba.....	105 20	15	»
Annualidades de Cuba	00 00	»	»
Carpas provisionales de Cuba.....	00 00	»	»
Obligaciones municipales.....	00 00	»	»
Obligaciones del Banco Hipotecario....	00 00	»	»
Cédulas hipotecarias al 6 por 100.....	00 00	»	»
Idem id. al 5 por 100	00 00	»	»
Acciones del Banco de España.....	406 50	»	»
Compañía de Tabacos	108 50	50	»

Bolsín del día 11.

Contado, 00'00.
Fin de mes, 74'90.
Próximo, 00'00
Barcelona interior, 75'95.
Exterior, 77'82.
París, 76'25.
Londres, 75'35.

Espectáculos

FUNCIONES PARA HOY

PRINCIPE ALFONSO.—9.—¿Quién fuera libre!—El cocodrilo (estreno).—(Segundo acto).—El figón de las desdichas.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Moda.—Función en el kiosko por las bandas de San Fernando, Ciudad Rodrigo y Arapiles.

—Gran montaña rusa, todos los días de 2 de la tarde en adelante.

FELIPE.—9.—El año pasado por agua.—De Madrid á París (estreno).—Colegio de señoritas.—El año pasado por agua.

MARAVILLAS.—9.—Paca la pantalónera.—A tí suspiramos.—Las hijas del Zebedeo.—(Segundo acto).

PRICE.—9.—Gran función de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.—Entrada general, 50 céntimos.

CIRCO HIPODROMO DE VERA.—NO.—(Paseo del Prado junto al Dos de Mayo).—9.—Función monstrosa. Debut de las bonitas sevillanas hermanas Moreno, Corrida de tres toros por Tony, Bebé y Tomy. Ilusionistas Hary y Aragrav.—Gran rebaja de precios.

FUNCIONES PARA MAÑANA

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Traviata.

—Gran montaña rusa, todos los días desde las 2 de la tarde en adelante.

derambaderos, es fácil que no encontremos lo necesario para nuestra precisa subsistencia, y por consiguiente, me parece oportuno que entre nuestra servidumbre señalemos dos ó tres criados para que nos sirvan de itinerarios, preparen alojamientos en el caso de que no los hallen, y compren todo género de comestibles.

Todos aplaudieron las prudentes medidas del señor de Malgalán; y como quiera que el cansancio era grande y la noche avanzaba rápidamente, todos se retiraron á descansar en los departamentos del batán, preparados del mejor modo posible para recibir á las unas y á los otros.

Con las impresiones que todos habían experimentado, la noche fué feliz, y todos se encontraron dispuestos á las ocho de la mañana del día siguiente.

Era, como el día anterior, una templada y alegre mañana de invierno, de esas que no son muy comunes en las llanuras manchegas, y esto dió una animación extraordinaria al cuadro. El padre Adviento dijo que él no se separaría ni un ápice de las orillas del Guadiana, por si en medio de las corrientes ó en cualquier remanso, aparecía una botella como la que se encontró en las aguas de la laguna Mari López; y unos por el camino y otros por las márgenes del Guadiana, emprendieron la marcha con ma-

Folletín

45

EL

DOCTOR CELESTINUS

por

D. TORCUATO TÁRRAGO

da entraremos con el Guadiana por entre las laderas pendientes en que se rompen las olas de agua, las cuales mansamente bajan, deslizándose por el punto de Villarta de los Montes y por Helechosa, como temerosas de los mil obstáculos que le oponen los páramos que van faldeando. Por último, el día 31, como tengo dicho, entraremos en Extremadura por el Portillo de Acofjarra y el de Puerto Peña entre los que se asienta Castilblanco, mansión romana en la vía de Toledo á Mérida, que cruzaba el Guadiana junto aquella villa y cerca de Villarta, salvando así el gran recodo que entre ambas poblaciones forma el río hacia el N.

La mayor parte de la orilla derecha

son estribos y decreciones de la cordillera Carpetana. Vénse vastos parameros abiertos paralelamente entre cortos valles cubiertos de bosques y montes bajos. Por estos valles es donde sólo hay verdades, como algunos riachuelos sin importancia.

Las montañas de la orilla opuesta no son perpendiculares como las otras, ni como los cerros encadenados por los altos de Sacruela hasta la sierra de Herrera y Rico de Peloeche. Los arroyos que descienden por esta parte de la izquierda son mucho menos importantes, y sólo debe mencionarse el de Benazaire, que baja de la pintoresca sierra de Herrera.

Casi enfrente de la desembocadura del Benazaire, afluye por la derecha al Guadiana el río Guadalupe ó Guadalupejo, que nace en las vertientes meridionales de la Sierra de Guadalupe. Sigue, pues, el Guadiana rompiendo un poco más abajo por entre el risco de Peloeche y un estribo de la Sierra de Guadalupe, que con aquél constituye la angostura notable de Puerto Peña, por la cual desemboca el río á una gran llanura estéril en toda su extensión, y es en la que se encuentra la villa de Talarabias. Al O. queda esta llanura limitada por una cadena de montes que se desprenden de la cordillera Mariánica.

Al hacer esta explicación el padre

Adviento, se había excedido á sí mismo. Marcaba, por decirlo así, con una exactitud extraordinaria, el curso del Guadiana, y sólo quedaba por saber una cosa esencial que interesaba á todos los expedicionarios.

El señor Malgalán, como jefe del detall, quería conocer perfectamente los detalles de aquel itinerario, y desde luego tomó la palabra para averiguar lo que convenía á todos.

—Conque decía usted, mi querido padre Adviento, que el día 31 de Enero debemos estar en... ¡Vamos! no me acuerdo. ¿Tiene usted la bondad de repetirlo?

—Con mucho gusto,—contestó el padre Adviento consultando el itinerario del doctor Celestinus.—El día 31 debemos estar en Castilblanco.

—¿Es bonito ese pueblo?—preguntó Irene de Villaverde.

—No lo sé. Lo que sí puedo asegurar, es que debe ser agreste y montañoso.

Las damas hicieron varias preguntas, llenas de esas mil curiosidades que son peculiares de ellas; pero el señor Malgalán, á fin de arreglar las comodidades de los expedicionarios con las dificultades del camino, volvió á preguntar:

—Vamos por partes,—insistió el jefe del detall sacando su cartera para tomar nota.—¿Cuándo debemos abandonar las fuentes del Guadiana?

—Mañana mismo.

SALUD PARA TODOS

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

LAS PILDORAS

purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago y de los intestinos. Fortifican la salud de las constituciones delicadas, y son de un valor increíble para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades. Para los niños, así como también para las personas avanzadas de edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGUENTO

Es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo. Para los males de garganta, bronquitis, refriado, toses. Y para todas las enfermedades del pecho, no se reconoce otro igual. Hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejante, y por los miembros contraídos y junturas reacias obra como por encanto. Estas medicinas se preparan solamente en el Establecimiento del Profesor HOLLOWAY. NEW OXFORD STREET, antes 533, OXFORD STREET, LONDRES, y se venden a 11/2d, 2s. 9d., 4s. 6d., 11s., 22s. el Pote ó la Caja, y se hallan en todas las farmacias del Universo. Se ruega á los compradores examinen los rótulos de Caja y Pote, si no á la dirección 86 Oxford Street, LONDRES, son falsificaciones.

AVISO A NUESTROS SUSCRITORES

En virtud de la concesión especial hecha á EL POPULAR por el Instituto Médico Celular de Barcelona, nuestros abonados pueden obtener con ventajas los siguientes específicos:

- 25 por 100 de descuento en los específicos siguientes: *Perlas de la salud*.—Curan la debilidad general, la anemia, etc., son tónicas. Precio 4 pesetas: 3 á los suscritores de este periódico.
 - Antisepsis del Dr. Audet*.—Curan los flujos, la tisis, la escrófula, la tos, los catarrros, bronquitis, etc., 2 pesetas, 1'50 á los suscritores.
 - Talismán de la Madre*.—Cura la dentición y las indisposiciones de los niños, 2 pesetas 1'50 á los suscritores.
 - Antitorreico*.—Cura la sordera y demás enfermedades del oído. 4 pesetas, 3 á los suscritores.
 - Píldoras Charcot*.—Cura la parálisis (feriduras). 4 pesetas, 3 á los suscritores.
 - Píldoras febrífugas*.—Cura las fiebres intermitentes, cuartanas, tercianas, etc. 4 pesetas, 3 á los suscritores.
 - Luz*.—Cura las enfermedades de la vista. 4 pesetas, 3 á los suscritores.
 - 20 por 100 en los siguientes: *Medicación laríngea*.—Cura las enfermedades de la garganta y de la voz. 5 pesetas, 4 á los suscritores.
 - Fluido Vital*.—Cura la esterilidad y la impotencia y las pérdidas seminales. 5 pesetas, 4 á los suscritores.
 - Reconstituyente á fortiori*.—Cura las enfermedades de la sangre y de la menstruación. 5 pesetas, 4 á los suscritores.
 - Gotas Viriles*.—Curan la debilidad nerviosa y despiertan el apetito. 6 pesetas, 5 á los suscritores.
 - Otras rebajas. *Antiherpético de San Antonio*.—Cura el herpes. 7 pesetas, 5'75 á los suscritores.
 - Asmático Seydem*.—Cura el asma. 10 pesetas, 8'75 á los suscritores.
 - Contra-oxena*.—Cura la fetidez de aliento. 10 pesetas 8'75 á los suscritores.
 - Disolvente Mekel*.—Cura las enfermedades de la vejiga. 12 pesetas, 9'75 á los suscritores.
 - Específico Dover*.—Cura el cáncer. 7 pesetas, 5'75 á los suscritores.
 - Contra-tña*.—Cura las enfermedades del cuero cabelludo. 7 pesetas, 5'75 á los suscritores.
 - Píldoras antineuróticas del corazón*.—Cura las palpitaciones. 10 pesetas, 8'75 á los suscritores.
 - Antihistérico Jacoud*.—Cura el histerismo. 4 pesetas á los suscritores.
 - Perlas del Serrallo*.—Curan la impotencia, la esterilidad y la espermatorrea. 40 pesetas, 34'75 á los suscritores.
- Los que deseen adquirir los anteriores específicos deben pedirlos acompañando el importe en sellos ó libranzas, al Instituto Médico Celular Antiséptico, Pasaje Domingo, 1.—Apartado de Correos, núm. 23, teléfono 408.—Barcelona.

SOLITARIA . TÉNIA.

Expulsión completa en 2 ó 3 horas, con las CAPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Medicamento reconocido por todas las notabilidades médicas como el más eficaz para destruir esta lombriz. Es completamente inofensivo, por lo que pueden tomarlo hasta los niños de mas corta edad.

PILDORAS EXPLORADORAS TENÍFUGAS. Todo el que sospeche (aunque remotamente), por la naturaleza de sus padecimientos, si pueden tener por causa la presencia de la TENIA, puede salir de la incertidumbre haciendo uso de estas píldoras, con las cuales, en caso de existir, se arrojará, casi siempre, alguna pequeña porción ó anillo. Son inofensivas y obran como purgantes y depurativas, aventajando á los demás purgantes.

GRAGEAS O CONFITAS VERMIFUGAS. En pocos días se consigue, con esta inofensiva preparación, la total expulsión de las pequeñas lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños. Exijase en todas estas preparaciones la firma de MORENO MIQUEL.

PRECIOS EN TODA ESPAÑA: Cápsulas, 60 rs.; Exploradoras, 4 rs.; Grageas, 5 rs.; con el aumento de 5 rs. se remiten unas y otras por el correo.

DEPÓSITO CENTRAL: Farmacia de su autor, Arenal, 2, Madrid.—Depósitos en todas las principales farmacias de España, Ultramar y extranjero.

NO MÁS HERPES

Se curan radicalmente con la pomada anti-herpética de *Moreno Miquel*, garantizada por un éxito de más de cincuenta años. Puntos de venta: *Moreno Miquel*, Arenal, 2, y farmacia de la Reina Madre, Madrid, 93.

SANTIAGO, 22, DROGUERÍA, SANTIAGO, 22

FABRICA DE PINTURAS PREPARADAS AL OLEO
DISPUESTAS PARA USARLAS

NO HACE FALTA SABER PINTAR

Todos los colores perfectamente preparados á máquina y dispuestos para su empleo. Latas de 1/2, 1, 2 y 4 kilos.

Parapintar no hay más que abrir la lata, revolver bien el contenido con la brocha y extenderlo con ligereza.

Con los colores de esta Fábrica, perfectamente preparados á máquina y dispuestos para poderlos usar aun el más profano en pintura, se obtiene un perfecto resultado, pudiendo asegurar que una obra hecha con dichos colores resulta la

CUARTA PARTE MAS BARATA

DE LO QUE COBRARIA UN PINTOR

Especialidad en Barnices para Suelos de ladrillo y madera.
Gratis Listas y precios de colores preparados.
Gratis Prospectos con seis fórmulas para pintar suelos.

DEVOCIONARIO DE ORO.
Este establecimiento, que tantos años cuenta de existencia y que es la primera casa en Devocionarios y objetos piadosos, ofrece al público el inmenso surtido que tiene de esta clase y gran diversidad en precios.
31, Carretas, 31. MADRID.

AGUAS

BAÑOS MINERALES SULFUROSOS

ORMAIZTEGUI (GUIPUZCOA)

Los primeros reconstituyentes de España, por ser los únicos que tienen en combinación el manganeso con el sulfuro y el hierro.

Desde 1.º de Junio hasta fin de Septiembre queda abierto al público el acreditado Establecimiento de aguas sulfurosas-ferro-manganíferas de Ormaiztegui en la bella provincia de Guipúzcoa. Los efectos medicinales de estas aguas son maravillosos para la curación de las enfermedades herpéticas y escrofúlesas y en todos los casos en que en el organismo conviene desarrollar una acción tónica reconstituyente: para ello cuenta con toda clase de aparatos hidrotrápicos de los más modernos. Para la presente temporada se han hecho mejoras de consideración, deseosos de corresponder á la confianza del público y al buen crédito de sus aguas.

El servicio de fonda todo lo más confortable, incluso la habitación, cuesta 26 reales en 1.ª mesa y 16 en 2.ª. En la estación de Beasain del ferrocarril del Norte, que dista cinco kilómetros del Establecimiento, habrá un coche que correrá en 25 minutos el pintoresco trayecto.

Antigüedades

Se compra toda clase de objetos de arte antiguo, monedas, esmaltes, telas, hierros, libros, etc.

Santiago, 22, principal
VALLADOLID

A LOS MÉDICOS

La grandiosa y monumental obra

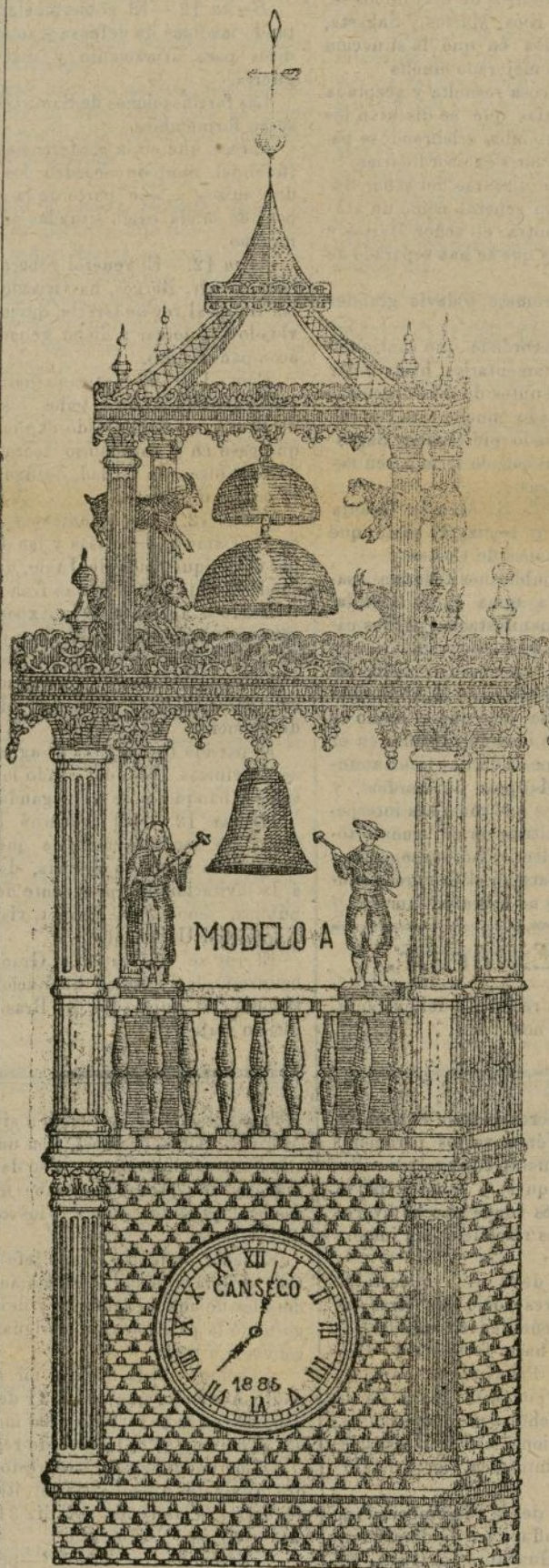
DERMATOLOGIA DE OLAVIDE

que vale MIL pesetas, se vende en la tercera parte de su valor.

S. Pérez Marcos.

Santiago, 22,

Valladolid



Este Campanario, MODELO A, de ocho columnas, es propio para relojes de horas y cuartos, con figuras de movimiento ó sin ellas. El Maragato ó la Maragata se cuidan de dar las horas por el estilo del reloj de Astorga, y las cabras y carneros se encargan de dar los cuartos, parecidos al reloj de Medina del Campo.

Estas figuras pueden substituirse por otras y capricho del consumidor. Precio, á una peseta 50 céntimos kilo.

Relogería: Mexón de Paredes, 21, Madrid.

Imprenta de M. V. Montoya, calle de San Cipriano, número 1.